

Parasha

Ki Tavó





El Primer Fruto

Después de tantos años de caminar por el desierto, Israel estaba a punto de entrar en la Tierra Prometida.

Moshé les enseñó:

—Cuando reciban los primeros frutos de la tierra, no olviden quién les dio esta bendición. El niño israelita tomó una hermosa cesta de frutas y sonrió. Había llegado el momento de agradecer.



Recordar de Dónde Venimos

Moshé les pidió que recordaran su historia.

Habían sido esclavos en Egipto, pero Hashem los había liberado y los había llevado hasta aquella tierra maravillosa.

El niño comprendió que cada fruto también contaba una historia.



Una Tierra para Compartir

Moshé enseñó que la bendición no era solamente para una persona. El pueblo debía cuidar al extranjero, al huérfano y a la viuda. Cuando la tierra produjera abundancia, nadie debía quedar olvidado.



Un Pueblo Especial

Moshé declaró una gran verdad: Israel sería un pueblo especial para Hashem si escuchaba Su voz y caminaba por Sus caminos.

No se trataba solamente de recibir bendiciones...

También significaba vivir con responsabilidad.

El niño miró su pequeño pergamino y comprendió que formar parte del pueblo era un gran honor.



Las Palabras Sobre las Piedras

Cuando entraran en la tierra, Moshé ordenó levantar grandes piedras y escribir sobre ellas las palabras de la Torá.

Así todos recordarían el camino que debían seguir.

Las piedras se convertirían en un mensaje para las generaciones futuras.



Bendición o Advertencia

Moshé explicó que las decisiones tenían consecuencias.

Escuchar a Hashem traería bendición, pero alejarse de Sus caminos traería dificultades.

El pueblo debía elegir sabiamente.

El niño comprendió que cada decisión podía cambiar el futuro.



El Pacto Renovado

Finalmente, Moshé reunió al pueblo para renovar el pacto. Todos estaban juntos: hombres, mujeres, niños, ancianos y líderes.

Habían recorrido un camino enorme. Ahora estaban listos para comenzar una nueva etapa. Moshé los miró y dijo: —Recuerden todo lo que han vivido y permanezcan fieles. Y el pueblo respondió con un solo corazón.



Final

Israel estaba a punto de comenzar una nueva historia. Y Moshé les dejó una enseñanza para nunca olvidar: “Cuando recibas una bendición, recuerda agradecer, compartir y permanecer fiel.” Así, con un corazón unido y lleno de esperanza, el pueblo comenzó a caminar hacia su nuevo futuro